

Editorial

Este número de *Oficios Terrestres* aborda diferentes investigaciones, trabajos y estudios que tiene a los sectores juveniles como objeto de indagación.

Los jóvenes de este nuevo siglo, herederos de las derrotas políticas y de una memoria colectiva, que desde ciertos discursos los condena como los jóvenes del desencanto, comparten una marca epocal caracterizada por la ruptura de los lazos sociales, por unas instituciones averiadas y en pleno proceso de reestructuración.

Atravesados por unas lógicas de mercado encargadas de regular el espacio social, el consumo y las TIC's configuran las identidades juveniles, y le otorgan sentido a sus prácticas cotidianas que adquieren nuevas maneras de concebir el tiempo y el espacio.

Es en este sentido que, como planea Rossana Reguillo, investigar a las culturas juveniles no es una opción temática sino que es una modalidad de acercamiento a la realidad. Representa, entonces, una entrada particular a los problemas de la cultura contemporánea.

Resulta necesario pensar así en los usos desiguales, en una sociedad cada vez más excluyente y problematizar el rol que los medios de comunicación juegan en el asunto.

En un contexto de criminalización de la juventud, no podemos dejar de preguntarnos qué ocurre mientras tanto con los jóvenes excluidos, los que en todo caso antes que ciudadanos y para el funcionamiento del sistema democrático actual, aparecen ante todo como delincuentes. Porque si los medios de comunicación masiva constituyen una de las voces hegemónicas en la conformación de identida-

des juveniles, en este caso contribuyen a la fragmentación social ya existente, consolidando la exclusión material a partir de reforzarla en el campo de lo simbólico.

Este número intenta realizar un aporte a estas discusiones, problematizándolo desde distintas perspectiva y abriendo un espacio para que investigadores de diferentes puntos del país puedan dar cuenta de sus reflexiones.